

El Burrito y la Tuna

CUENTO GUAJIRO



EDICIONES EKARÉ



Una mañana un hombre ensilló su burro
y salió de Río Hacha rumbo a la Guajira adentro.



El camino era largo. Andando, andando, descansando un rato aquí y otro allá, pasaron cuatro días.



A la cuarta noche el hombre se bajó de su burro
y colgó su chinchorro para descansar.



De repente, en el fondo de la noche,
se oyó el silbido espeluznante de un Wanuloo
que le seguía los pasos.



Lleno de miedo, el hombre brincó de su chinchorro
y se escondió detrás de un olivo.
El burrito no oyó al Wanuloo y siguió tranquilo
masticando el fruto de unos cujíes.



La segunda vez el silbido sonó más cercano...
El burrito paró las orejas.
El hombre se acurrucó lo más que pudo
detrás del tronco del olivo y vio...



...a la luz de la luna, un jinete sin cara.



Llevaba plumas blancas en la cabeza y
cabalgaba sobre un caballo de sombras.